

Romigio Romero y Cardero
ABOGADO

Estudio, Luque 112, Teléfono C. 888
Domicilio: Rocafuerte 713, Teléfono C. 1394

Guayaquil, 6 de agosto de 1927

Al Sr. Dr. D.

Romigio Romero León
Buenos Aires.

Papacito:

Con cuánta emoción acabo de leer su primera carta, a la vuelta del Vestierro...! Una fuerte amargura he sorprendido en sus palabras; pero yo - que adivino, que sé, que comprendo lo interlineado - creo que hoy, mañana, en un día demasiado próximo, ya podré consolar sus penas, siquiera sosteniendo el nombre honrado que me dio como patrimonio de grandera. Estoy seguro de que el Cielo, piadoso hasta la caricia, quiere ser prodigo conmigo...

Me parece que, de venir Ud. con mis hermanas, efectivamente es acertado no ir a hotel. Se puede conseguir, por \$120 un departamento central, aunque no con muebles. Estos, a su vez, se pueden conseguir; y me comprometo a ello, ya que yo mismo tengo algunos utilizables. Una cocinera y otra muchacha son también fáciles de hallar. Así que, como ve, eso es lo de menos. Con que Ud. me anticipe su decisión, con algunos días de antelación al viaje, todo se arreglará satisfactoriamente.

Rara, demasiado rara, me parece la actitud de Paco, acerca de cuyo matrimonio no tengo datos concretos. Ofalá el ocupante y no se deje absorber por el medio a que le ha forzado su inexperla juventud.

Por lo demás, Marijita, al escribirle, lo ha hecho impulsada por el deseo de verme cuanto antes de regreso. Era natural que, en esa hora de tiempos -

Remigio Romero y Cordero

ABOGADO

Estudio: Luque 112, Teléfono C. 688

Domicilio: Rocafuerte 713, Teléfono C. 1394

Guayaquil, de de 192.....



Está para ella, recuotiera a quien, por más íntimo, era más capaz del sacrificio... Perdóneme, perdóneme, si esto significaba una molestia... Por que yo creo que no era molestia para Ud., capaz de dar la vida, toda la vida, por cual guerra de sus hijos...

Quiero saber definitivamente el día de su venida. De no ser posible el viaje de mis hermanas, Ud. debe venir, aunque sea solo. Le extrañaré hasta los muchachos de la Universidad, que me preguntan cuando cumple la oferta, hecha hace un año, de verlos otra vez... Ojalá me responda, sobre este respecto, a vuelta de correo...

Doblando las rodillas; acercando a mi mujer y a mi hija para fundirlas en mí, espero la santa bendición que Ud. tiene principalmente inventada para su goupito, en que la Copita es más digna de su pedacito, Maruja más mercedora de su amor, y es más humilde su

Remigio